

Catalyst: ampliación de la educación en reducción de daños y participación juvenil en el contexto de la guerra contra las drogas

Autor: Theo Di Castri

Fuente: *Journal on Education in Emergencies*, Vol. 6, Núm. 1 (octubre 2020), pp. 189-221

Publicado por: Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE)

URL estable: <http://hdl.handle.net/2451/61972>

DOI: <https://doi.org/10.33682/3j47-53th>

REFERENCIAS:

Ésta es una publicación de acceso abierto. La distribución es gratuita. Todo el crédito debe otorgarse a los autores de la siguiente manera:

Di Castri, Theo. 2020. "Catalyst: ampliación de la educación en reducción de daños y participación juvenil en el contexto de la guerra contra las drogas." *Journal on Education in Emergencies* 6 (1): 189-221. <https://doi.org/10.33682/3j47-53th>.

La *Journal on Education in Emergencies* (JEiE por su siglas en inglés, traducida como la *Revista sobre Educación en Situaciones de Emergencia*) publica el trabajo innovador y destacado de los profesionales de las escuelas con educación en situaciones de emergencia (EeE), ampliamente definido como oportunidades de un aprendizaje de calidad para todas las edades en situaciones de crisis, incluyendo el desarrollo de la primera infancia y la educación primaria, secundaria, no formal, técnica, vocacional, superior y adulta.

Copyright © 2020, Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



La *Journal on Education in Emergencies*, publicada por la [Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencias \(INEE\)](#), está autorizada bajo una [Licencia Internacional Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0](#), excepto donde se indique lo contrario.

CATALYST: AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

THEO DI CASTRI

RESUMEN

Catalyst es un programa anual de becas bilingüe (inglés/español) dirigido a estudiantes y docentes de educación secundaria que viven en comunidades afectadas por la guerra contra las drogas que se libra en todo el continente americano.¹ Esta labor educativa constituye una respuesta al sufrimiento social causado por la guerra contra las drogas. La labor de Catalyst tiene como finalidad tejer redes transnacionales de solidaridad y análisis entre los jóvenes que están en la primera línea de la guerra contra las drogas, con el fin de garantizar que sus voces puedan ser escuchadas en el creciente movimiento de reforma de las políticas de drogas. En esta nota de campo se sostiene que los programas existentes basados en la abstinencia y la prevención no abordan las raíces estructurales de la guerra contra las drogas y que se necesita un enfoque radical y más amplio para la educación sobre las drogas. En este sentido, la nota expone primer lugar el contexto y la lógica del programa Catalyst y luego se describen algunos de los desafíos y lecciones que surgieron durante la primera sesión del programa. Con base en las experiencias de los facilitadores y de los estudiantes en esta sesión, se considera que el programa

¹ Véase www.catalyst-catalizador.org. Esta nota de campo usa el término “guerra contra las drogas” para referirse a una serie de campañas y políticas gubernamentales de militarización, criminalización y seguridad que han sido establecidas en nombre de la erradicación de la producción, tráfico y consumo de drogas. Aunque los efectos negativos de la guerra contra las drogas se han sentido en todo el mundo —por ejemplo, en Afganistán, Tailandia y, más recientemente, en Filipinas— para el propósito de esta nota de campo, la guerra contra las drogas se refiere a los efectos que la prohibición de drogas ha tenido en el continente americano.

Recibido el 8 de julio de 2018; revisado el 6 de febrero de 2019, y el 13 de junio de 2019; aceptado el 17 de mayo de 2019; publicado electrónicamente en octubre de 2020 (inglés) y abril de 2021 (español).

La versión en inglés de este número especial se publicó en octubre de 2020 y está disponible aquí.

Journal on Education in Emergencies, Vol. 6, Núm. 1

Copyright © 2020 por la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).
ISSN 2518-6833

supone un primer paso alentador hacia un enfoque alternativo para la educación sobre las drogas. Como conclusión se sugieren nuevas vías de investigación y colaboración entre el campo de la educación en situaciones de emergencia y la reforma de las políticas de drogas.

INTRODUCCIÓN

El costo humano de la lucha contra las drogas ha resultado devastador en todo el mundo (Collins 2014), en especial en el continente americano. En México, desde que Felipe Calderón declaró la guerra contra el narcotráfico en 2006, más de 200 000 personas han sido asesinadas y más del 61 000 han desaparecido (Turk 2018; Villegas 2020). En Colombia, los programas contra estupefacientes, respaldados por Estados Unidos (EE. UU.), han atacado el derecho a la vida, la seguridad y la subsistencia de millones de colombianos, al igual que han agravado el problema del desplazamiento forzado del país (Restrepo-Ruiz y Martínez 2009). En EE. UU., las políticas punitivas en materia de drogas han contribuido a una crisis de encarcelamiento masivo (Alexander 2010) y a una emergencia nacional a causa del abuso de opioides (Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas 2018). Entre tanto, los esfuerzos de prohibición que EE. UU. lidera en Colombia y México han impulsado que las rutas de tráfico de drogas con destino a Estados Unidos se dirijan hacia América Central y el Caribe. En la región, este hecho ha dado lugar a una mayor militarización, una intensificación de la violencia de pandillas y la criminalización sistemática de la juventud, contribuyendo a una crisis migratoria continua (Paley 2014).

A pesar del costo humano que las políticas prohibicionistas de drogas han impuesto en todo el hemisferio occidental, el uso ilícito de drogas se ha mantenido relativamente estable en las últimas dos décadas (Porter 2012).² Además, gran parte de la sociedad aún considera la prohibición de drogas como algo beneficioso (Pew Research Center 2012; Mendiburo-Seguel *et al.* 2017; López 2016). El respaldo público a la guerra contra las drogas en todo el continente americano no resulta sorprendente si se tiene en cuenta la prevalencia de programas educativos para prevenir el abuso de las drogas, como es el caso del programa de Educación para la Resistencia al Consumo de Drogas (D.A.R.E., por sus siglas en inglés). El D.A.R.E., fundado durante el gobierno de Reagan, se extendió rápidamente

² Las políticas prohibicionistas sobre drogas incluyen estrategias para erradicar, interceptar y penalizar la producción, tráfico, venta, posesión y/o consumo de drogas ilegales mediante el despliegue de fuerzas policiales, militares y carcelarias.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

al 75 por ciento de los distritos escolares de EE. UU. y en más de 50 países, en los que se incluyen México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Colombia y Brasil (D.A.R.E. 2018). A pesar de que varios estudios han cuestionado la efectividad del programa (Clayton, Cattarello y Johnstone 1996; West y O'Neal 2004; Gorman y Huber 2009; Aikins 2015), los principios que el D.A.R.E. promueve aún definen la manera en que la comunidad escolar concibe el propósito y el contenido de la educación sobre las drogas (Cunningham *et al.* 2008; *La Vanguardia* 2012; Sanchez *et al.* 2017). En todo el hemisferio, programas como el D.A.R.E. han transmitido una actitud prohibicionista a toda una generación, aspecto que deja sin cuestionar la suposición de que las drogas deben ser criminalizadas y que los involucrados en el narcotráfico deben ser perseguidos por la policía y las fuerzas militares.

Existen alternativas a la prohibición; por ejemplo, desde que Portugal descriminalizó las drogas en 2001 como respuesta a una crisis nacional de sobredosis de opioides, el país vivió un importante descenso en los casos de sobredosis, infecciones de VIH y delitos relacionados con las drogas (Ferreira 2017). Los expertos en las políticas de drogas de Portugal atribuyen el éxito de la despenalización a una mejora en el entendimiento del uso de drogas que ha cambiado las actitudes entre legisladores, jueces, fiscales, médicos y público en general (Ferreira 2017; Roy 2018). El Dr. Joao Goulao, “zar de las drogas” de Portugal, atribuye este cambio en parte a la educación (Roy 2018), la cual ha ayudado a cambiar las actitudes hacia la política de drogas y a crear un espacio para la reforma.

La despenalización o la regulación legal están lejos de ser soluciones inmediatas a los problemas que a menudo han sido asociados con las drogas ilícitas; de hecho, pueden hacer que surjan problemas nuevos e inesperados, tales como un aumento de la exposición involuntaria a las drogas por parte de niños y niñas (Wang, Heard y Roosevelt 2017) o provocar un aumento en el número de individuos que entran en contacto con el sistema de justicia criminal a través de un proceso de ampliación de la red (Eastwood, Fox y Rosmarin 2012). Para evitar la aparición de dichos problemas, las nuevas propuestas de políticas deben evaluarse cautelosa y críticamente. Además, aunque cada país pueda optar por despenalizar o legalizar ciertas drogas dentro de sus fronteras, la producción y el tráfico de drogas sigue siendo ilegal a nivel mundial. La Convención Única de las Naciones Unidas sobre Estupefacientes de 1961, la Convención sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971 y la Convención contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988 continúan imponiendo normas prohibicionistas en las leyes nacionales de control de drogas, obstaculizando los marcos de políticas de drogas no prohibicionistas multilaterales necesarios para interrumpir la violencia

y el daño que se experimenta actualmente en las rutas de suministro de drogas ilegales. Encontrar una alternativa sostenible a la guerra contra las drogas requiere trabajar con otros países para cambiar la mentalidad, deshacer antiguos tabúes en torno a las drogas ilegales, crear espacios para un diálogo decisivo sobre la política de reforma de drogas e iniciar procesos de transformación del conflicto para reparar el daño causado por la prohibición.

Debido a su naturaleza distribuida y transnacional, y a las complejas formas de violencia que se han desatado en todo el hemisferio occidental, la guerra contra las drogas a menudo se pasa por alto como una “emergencia silenciosa y crónica” (Pigozzi 1999). Como tal, la investigación educativa y las intervenciones que abordan específicamente la guerra contra las drogas en el continente americano son escasas (Rodríguez-Gómez y Bermeo 2020). Con el campo de la educación en emergencias (EeE) adquiriendo fuerza (Alexander 2018) y un creciente movimiento mundial que replantea la política de drogas (Youngers 2013; Pardo 2014), es un momento oportuno para construir nuevos puentes entre el campo de la EeE y la reforma a las políticas de drogas. Determinar dónde y cómo estos dos campos pueden trabajar juntos permitirá que más jóvenes aboguen por políticas de drogas más justas y humanas, y que participen sustantivamente en remediar el profundo daño causado por la guerra contra las drogas.

FUNDAMENTOS PARA UN NUEVO ENFOQUE DE EDUCACIÓN SOBRE LAS DROGAS

Las políticas de drogas a menudo se justifican alegando que protegen a los jóvenes, a pesar de que estos últimos se ven desproporcionadamente afectados por el impacto negativo de dichas políticas (Barrett 2011). En América del Norte y del Sur, los jóvenes en situación de marginalización son especialmente vulnerables a ser reclutados en el tráfico de drogas, lo que aumenta el riesgo a ser encarcelados o asesinados (Barrett 2015). Del mismo modo, las campañas de erradicación de cultivos ilícitos en las zonas de producción de drogas han contribuido al desplazamiento humano, la reducción de la asistencia escolar, la disminución de los ingresos familiares, la inseguridad alimentaria y los problemas de salud (Barrett 2015). Además, el alto índice de acoso policial a menudo aleja a los jóvenes de los servicios de salud disponibles e impacta negativamente en su desempeño educativo (Barrett 2015; Legewie y Fagan 2019). Los menores se ven involucrados con regularidad en redadas domiciliarias, en las que ven cómo esposan y arrestan a sus padres, o a veces son ellos mismos los que son vigilados (Barrett 2015). Cuando encarcelan a sus padres y madres por delitos relacionados con las drogas,

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

los jóvenes sufren una serie de consecuencias profundas y duraderas, tales como relaciones familiares dañadas y trastorno por estrés postraumático. Asimismo, pueden desarrollar tendencias antisociales o criminales (Robertson 2007).

A pesar de esta grave situación, existe un margen relativamente reducido para que los jóvenes expresen sus propias experiencias y opiniones en las discusiones sobre las políticas de drogas, especialmente aquellos que viven en comunidades marginalizadas en la primera línea de la guerra contra las drogas.³ La falta de presencia de jóvenes en estos debates es un obstáculo importante para la transformación sostenible del conflicto en el contexto de la guerra contra las drogas. Si queremos evitar que se repitan las deficiencias de las políticas de drogas actuales, es esencial que aprendamos de aquellos que han soportado la peor parte de la violencia causada por la guerra contra las drogas. Por lo tanto, debemos responder a esta necesidad urgente y a la excepcional oportunidad de explorar cómo la educación sobre las drogas puede aumentar la participación de los jóvenes en debates relacionados con la reforma de las políticas de drogas y la transformación del conflicto en el contexto de la guerra contra las drogas.

La gran mayoría de los programas educativos en materia de drogas (Figura 1A-B) se centra en las elecciones individuales y la salud personal, sin tener en cuenta las dimensiones sociopolíticas más amplias de las drogas (Wysong, Aniskiewicz y Wright 1994; Stephens, Markus y Fryberg 2012). Los programas de educación sobre drogas centrados únicamente en la abstinencia, como el D.A.R.E., se concentran en los efectos dañinos del uso de drogas de forma individual (Figura 1A). Los programas más progresivos de educación sobre drogas —por ejemplo, el programa *Drug Policy Alliance's Beyond Zero Tolerance*, con sede en EE. UU. (Skager 2013)— han ido más allá de un paradigma estrictamente prohibicionista y operan dentro de un marco de reducción de daños (Figura 1B), que da por sentado que algunos jóvenes experimentarán con drogas. En lugar de estigmatizar, estos programas ofrecen información y estrategias para ayudar a los participantes a identificar y reducir el daño potencial asociado con su consumo personal de drogas. Un escaso pero creciente conjunto de evaluaciones sugiere que los programas educativos de reducción de daños pueden minimizar con éxito los comportamientos de riesgo entre los adolescentes (Poulin, Christiane, y Jocelyn Nicholson 2005; Leslie 2008;

3 La “primera línea” de la guerra contra las drogas se refiere aquí al amplio conjunto de comunidades que experimentan de manera desproporcionada las múltiples formas de violencia relacionada con las drogas, las cuales son el resultado de regímenes de políticas prohibicionistas a lo largo de la cadena transcontinental de suministro de drogas. La primera línea comprende las comunidades donde se produce la droga que soportan unas medidas policiales y militares severas en las regiones rurales de Latinoamérica, pasando por comunidades acosadas por la violencia estatal, de bandas y de los cárteles en zonas de tráfico y distribución, hasta las comunidades que lidian con sobredosis extendidas y desórdenes causados por el abuso de sustancias.

Fletcher y Krug 2012; Jenkins, Slemon y Haines-Saah 2017). Sin embargo, con un enfoque limitado en el uso de drogas, estos programas no logran conectar el uso individual de drogas con el daño estructural más amplio que las políticas actuales de estupefacientes infligen en una amplia gama de personas que no las usan (por ejemplo, a través del encarcelamiento masivo, el desplazamiento forzado, el abuso de los derechos humanos, la militarización, la proliferación del crimen organizado, la fumigación aérea de cultivos de drogas, entre otras consecuencias).

Figura 1A. Educación tradicional sobre drogas basada solo en la abstinencia (por ejemplo, D.A.R.E.)

| | DAÑO | REDUCCIÓN |
|-----------------|------|-----------|
| GUERRA (ACTIVA) | | |
| DROGAS | ● | |

Fuente: Rodríguez-Gómez y Di Castri (2018)

Figura 1B. Educación en reducción de daños (por ejemplo, UpFront)

| | DAÑO | REDUCCIÓN |
|-----------------|------|-----------|
| GUERRA (ACTIVA) | | |
| DROGAS | ● | ● |

Fuente: Rodríguez-Gómez y Di Castri (2018)

Conseguir que los jóvenes que están siendo perjudicados por las políticas actuales de drogas se involucren en la transformación de estas políticas y los conflictos que alimentan, requerirá un paradigma integral y políticamente comprometido para que la educación sobre drogas aborde las dimensiones socioculturales, geopolíticas, económicas e históricas del uso de drogas y sus políticas. El establecimiento de intercambios transfronterizos permitirá a estudiantes y educadores reunirse para compartir su percepción de cómo se vive la guerra contra las drogas en diferentes partes del mundo, y con esto construir una respuesta colectiva y transnacional al conflicto que esta genera.

LA INTERVENCIÓN

Catalyst es el primer programa que convoca a adolescentes de todo el continente americano con el objetivo de fomentar un análisis impulsado por los jóvenes y la solidaridad sobre las políticas y medidas en materia de drogas y su consumo. En julio de 2017 tuvo lugar la sesión Catalyst 2017, un curso intensivo de verano de tres semanas realizado en Cuernavaca, México. En el grupo inaugural participaron 17 jóvenes de 16 a 19 años de comunidades afectadas por la guerra contra las drogas en México, Guatemala, Colombia, Perú, Ecuador y Estados Unidos.⁴ Mediante un paradigma de reducción ampliada de daños, Catalyst cubre vacíos importantes en el panorama existente de la educación sobre las drogas (Figura 1C).⁵ El programa se diseñó para dotar a los jóvenes que viven en la primera línea de la guerra contra las drogas con la habilidad de identificar, analizar y actuar para reducir no solo el daño asociado con el uso individual de drogas, sino también el daño social más amplio causado por las políticas de drogas actuales. El programa representa una intervención radical, en lugar de una solución paliativa o preventiva, con especial énfasis en las raíces estructurales de la guerra contra las drogas, tales como el colonialismo, la esclavitud, el racismo, las políticas de la Guerra Fría, la corrupción, la desigualdad económica y el intervencionismo de EE. UU.

Figura 1C. Educación sobre drogas en reducción de daños ampliada (por ejemplo, Catalyst)

| | DAÑO | REDUCCIÓN |
|------------------|------|-----------|
| GUERRA (ANCTIVA) | ● | ● |
| DROGAS | ● | ● |

Fuente: Rodríguez-Gómez y Di Castri (2018)

4 Las experiencias de los estudiantes derivadas de la guerra contra las drogas incluían: tener miembros de la familia encarcelados; sufrir brutalidad policial o las políticas racistas; tener experiencias, tanto personales como familiares, de sobredosis y/o adicciones; tener contacto o afiliación con bandas y crimen organizado; tener experiencias de violencia estatal antinarcóticos, violencia de guerrillas y/o violencia paramilitar; experimentar migración o desplazamiento provocado por la violencia relacionada con bandas o drogas, o tener contacto o implicación en el cultivo y/o tráfico de drogas.

5 La “reducción de daños ampliada” se refiere a una perspectiva sobre las drogas que considera no solo la manera en que se pueden reducir los riesgos y el daño al que los consumidores de drogas tienen que hacer frente, sino también cómo el daño estructural y socialmente más extendido, infligido por las políticas prohibicionistas en los individuos y las comunidades a lo largo de la cadena transnacional de suministro de drogas, puede ser también reducido y transformado.

Al comienzo del proyecto, el equipo de Catalyst definió cuatro objetivos centrales:

1. Garantizar que el programa sea accesible a los jóvenes que viven en la primera línea de la guerra contra las drogas en todo el continente americano.
2. Articular un nuevo paradigma para la educación en materia de drogas y presentar un programa completo en el que se reconozcan las distintas maneras en las que la guerra contra las drogas se experimenta en todo el continente americano para así aumentar el entendimiento de los participantes sobre sus complejas raíces transnacionales.
3. Dotar a los participantes de las habilidades y del apoyo necesario para comenzar a transformar las emergencias creadas por la guerra contra las drogas en sus propias comunidades.
4. Crear oportunidades significativas para que los graduados de Catalyst participen en el movimiento más amplio de reforma de la política de drogas después de completar el programa.

La identificación de estos objetivos le presentó al equipo oportunidades y desafíos únicos. Las siguientes secciones resumen las lecciones aprendidas en el trabajo hacia estos objetivos.

SUPERACIÓN DE LAS BARRERAS DE ACCESO

Asegurar que los jóvenes que viven en la primera línea de la guerra contra las drogas puedan acceder a un programa como Catalyst exigió esfuerzos en todas las etapas de la implementación del programa. Para la primera sesión de Catalyst, el personal del programa llevó a cabo una extensa labor de divulgación, tanto en línea como en persona, a través de sus redes personales y profesionales pertinentes. Los beneficios de tener un equipo transnacional con redes en todo el continente americano pronto se hicieron evidentes. El equipo tuvo como propósito dirigirse a docentes, organizaciones y redes de activistas en comunidades urbanas y rurales en primera línea. En la primera fase del proceso de solicitud, los potenciales participantes llenaron un formulario de solicitud en línea, disponible en español e inglés. Para asegurar que los solicitantes con diversas habilidades pudieran asistir al programa, la solicitud incluía preguntas para determinar su relación con la guerra contra las drogas, su participación en la comunidad y su capacidad para pensar de forma crítica. La solicitud también requería una propuesta de un

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

proyecto creativo en un medio a elección del solicitante, que a su vez expresara su visión de un mundo en el cual las drogas no causarían violencia. Finalmente, 164 estudiantes de 14 países y de una variedad de orígenes socioeconómicos, con una distribución bastante uniforme entre contextos urbanos y rurales, completaron el proceso de solicitud que tardó un mes en completarse.

El equipo adoptó un enfoque cualitativo y subjetivo al evaluar las solicitudes. En la primera fase se leyeron todas las solicitudes y se creó una lista reducida de los 35 mejores solicitantes. Los candidatos de esta lista fueron aquellos cuyas solicitudes mostraban una mayor curiosidad, una mente más abierta, creatividad, liderazgo y capacidad para realizar conexiones entre distintos fenómenos, por ejemplo, la militarización de las fuerzas antinarcoóticos en México y América Central y un aumento de la migración hacia EE. UU. Para asegurar que la variedad de perspectivas de la cadena de suministro de drogas transcontinental fuera representada en Catalyst 2017, el equipo también consideró la diversidad nacional, geográfica y socioeconómica. Este listado incluyó una distribución bastante uniforme de estudiantes de comunidades involucradas principalmente en la producción de drogas, que enfrentan la realidad del tráfico de drogas o que lidian con la distribución y el consumo de drogas.

La segunda fase del proceso de selección incluyó la revisión de las cartas de referencia y la realización de entrevistas telefónicas individuales con los 35 candidatos. Posteriormente, se aceptaron a 22 estudiantes como el grupo inaugural de Catalyst. El grupo estaba conformado por siete estudiantes de EE. UU., cuatro de México, uno de Guatemala, cuatro de Colombia, uno de Perú, uno de Ecuador, y tres de Brasil. Ocho participantes eran mujeres, ocho eran hombres y uno era de género no definido. Cinco eran hablantes nativos de inglés, doce eran hablantes nativos de español, tres eran hablantes nativos de portugués, y ocho era bilingües en distintos grados.

Un subsidio gabrilso de la Open Society Foundations hizo posible dar una ayuda financiera a todos los participantes basada en necesidades particulares. El equipo de Catalyst también juntó fondos de donantes personales para cubrir los gastos adicionales y respetar el compromiso del programa de ofrecer una ayuda completa basada en las necesidades de cada uno de los participantes. Todos los participantes, excepto uno, reportaron tener necesidades financieras, y se les otorgó una beca completa.

A pesar del apoyo financiero, muchos participantes todavía enfrentaron obstáculos sociales y burocráticos significativos al organizar su viaje. Muchos de ellos y sus

familias no conocían el concepto de programa de viaje experiencial de verano. Los padres y madres de algunos de los participantes latinoamericanos, especialmente de las mujeres, sospechaban que el programa fuese un plan de tráfico de personas. Algunos de los padres y madres de los participantes estadounidenses tenían miedo de enviar a sus hijos e hijas a México debido a las imágenes violentas del país que se emiten en los medios de EE. UU. Las múltiples conversaciones y las reuniones personales le permitieron al equipo de Catalyst construir una relación y confianza con los padres y madres. Todos los estudiantes seleccionados, exceptuando a dos, obtuvieron el permiso de sus padres y madres.

El caso de Camilo es un ejemplo de las dificultades burocráticas que muchos estudiantes debieron superar para asistir a Catalyst 2017.⁶ Al ser un menor de edad proveniente de Colombia que viajaba solo al exterior, Camilo necesitaba un permiso firmado por ambos padres o tutores para poder salir del país. Camilo fue criado por su abuela y su padre, pero como no existía una transferencia formal de la custodia por parte de su madre, tuvo que viajar a otra ciudad para obtener su firma. Además, ya que nadie en su familia tenía una cuenta bancaria, Camilo tuvo que contar con la ayuda de un docente que le entregó los fondos que Catalyst le envió para cubrir los gastos. Sin embargo, mientras Camilo obtuvo lo que necesitaba, los retrasos burocráticos insuperables evitaron que otros tres estudiantes obtuvieran sus pasaportes a tiempo para asistir a Catalyst. Así que de los 22 estudiantes aceptados solo 17 pudieron participar.

La falta de internet y de conexiones telefónicas obstaculizaron las comunicaciones de muchos participantes con el equipo de Catalyst, aspecto que complicó la logística de llevarlos a todos a México. Se necesitó de una planificación anticipada y de mucha paciencia para ayudar a los participantes a obtener los documentos de viaje necesarios. Una vez que obtuvieron sus pasaportes, visas y permisos, muchos necesitaron ayuda para entender los pasajes de avión, el proceso de registro en el aeropuerto y la interacción con los agentes de aduana. Para abordar esta situación, el equipo diseñó un manual bilingüe con instrucciones detalladas y guiones para ayudarlos a navegar tanto aeropuertos locales como internacionales.

La experiencia de llevar a todos los participantes a México fue un excelente recordatorio de que los recursos financieros no son la única barrera a la que se enfrentan los jóvenes en situación de marginalización al acceder a un programa como Catalyst. Asegurarse de que los jóvenes en la primera línea de la guerra contra las drogas puedan acceder y participar en conversaciones transnacionales

6 Todos los nombres han sido cambiados para proteger la identidad de los participantes.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

sobre las reformas en las políticas sobre drogas requiere una distribución proactiva y bien dotada de recursos, tanto de capital financiero como de capital cultural y social, todos estos necesarios para navegar las burocracias y las instituciones implícitas en viajes internacionales.

A pesar de los esfuerzos del equipo para hacer que Catalyst 2017 fuera lo más accesible posible, el programa puede mejorar. Para empezar, los estudiantes sin acceso a internet o computadora fueron excluidos por defecto del proceso de solicitud. Por lo tanto, en las futuras versiones del programa se experimentará y se les permitirá a los participantes potenciales enviar las solicitudes por WhatsApp. Hubo otra barrera para aquellos estudiantes que no contaron con suficiente apoyo local para superar los obstáculos para acceder al programa. Frente a lo anterior, el equipo de Catalyst planea hacer participar a los egresados del programa en el desarrollo de materiales adicionales de apoyo para los futuros participantes potenciales. Para ello, se incluirán guías de conversación para ayudar a los potenciales participantes a obtener el consentimiento y el apoyo de sus padres y madres, así como una guía para encontrar a otros adultos aliados que puedan ayudarlos a navegar las burocracias locales al igual que las leyes de inmigración.

“NO ES UNA GUERRA CONTRA LAS DROGAS, ES UNA GUERRA CONTRA LAS PERSONAS”: DISEÑO DE UN PROGRAMA AMPLIADO PARA LA REDUCCIÓN DE DAÑOS

Un desafío de diseñar la primera iteración del plan de estudios de Catalyst fue trazar un arco coherente que reconociera las diversas experiencias y conocimientos de los participantes y que a la vez ofreciera suficientes herramientas conceptuales para llevar a cabo análisis profundos y críticos sobre la guerra contra las drogas. El equipo de Catalyst quiso que el programa facilitara una exploración de las interacciones entre las consideraciones en el nivel micro (por ejemplo, ¿cómo nuestra identidad personal afecta nuestra relación con las drogas y sus políticas? ¿Cómo circulan las drogas en nuestro cuerpo y qué efecto tienen?), y consideraciones a un nivel más amplio (¿Cómo y con qué efectos circulan drogas, dinero, armas, personas, etcétera, dentro de una comunidad? ¿Dentro de un país? ¿En un continente? ¿Cómo las políticas sobre drogas facilitan la circulación de determinados bienes y personas e impiden la de otros? ¿Cómo puede la historia ayudarnos a entender estas dinámicas?). Preparar a los estudiantes para pensar

la guerra contra las drogas de manera estructural e interseccional fue un objetivo fundamental para el diseño del programa.⁷

El programa de Catalyst 2017 terminó abordando nueve puntos, en el siguiente orden:

1. Identidad personal
2. Las drogas y el cuerpo
3. Historia de la guerra contra las drogas en el continente americano
4. Economía de la guerra contra las drogas
5. Violencia de la guerra contra las drogas
6. Política de drogas y género
7. Raza y clase en la guerra contra las drogas
8. La guerra contra las drogas en los medios de comunicación y en el discurso político
9. La guerra contra las drogas en el arte y la cultura⁸

El programa evitó el formato de clases y en su lugar optó por un modelo de aprendizaje basado en la investigación para ayudar a los participantes a verse a sí mismos como productores activos de conocimiento. La mayoría de las clases incluían imágenes, textos, vídeos de YouTube, y dramatización de situaciones en las que los participantes aplicaban sus habilidades críticas. Con el objetivo de promover un pensamiento sistemático e interseccional, el equipo de facilitadores hizo uso extensivo de recursos visuales dinámicos y notas autoadhesivas para recoger conjuntos de ideas, conceptos y fenómenos, al mismo tiempo que animó

⁷ La interseccionalidad se refiere aquí a lo que la teórica crítica de la raza, abogada y defensora de los derechos civiles, Kimberlé Crenshaw, describe como “una lente a través de la que se puede ver de dónde viene el poder y dónde colisiona, dónde se engrana y entrecruza. No se trata de que simplemente haya un problema racial por aquí, un problema de género por allá y un problema de clase o LGTBQ más allá. En muchas ocasiones ese marco teórico borra lo que les pasa a las personas que están expuestas a todas estas situaciones” (véase Crenshaw 2017). En el contexto de Catalyst, se animó a los estudiantes a cuestionar cómo sus múltiples identidades (de género, geográficas, clase social, raza o etnia, nacionalidad, etcétera) se cruzaban para producir diferentes experiencias de la guerra contra las drogas.

⁸ Véase el Apéndice A para una visión general más detallada de los contenidos del currículo de Catalyst 2017.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

a los participantes a explicar las conexiones que veía entre ellas (ver Figura 2 y Apéndice B).

Figura 2. Estudiantes practicando la reflexión interseccional en el salón de clases de Catalyst



Fuente: Foto cortesía de Benjamin Fogarty Valenzuela

En el aula de Catalyst se animó a los participantes a reconocer la contribución de cada uno en las conversaciones en torno a las políticas sobre drogas y a verse a sí mismos como agentes de cambio social dentro del complejo sistema en el que están integrados. Partiendo de la máxima feminista de que lo personal es político (Hanisch 2006), el equipo de Catalyst hizo uso de la narrativa y de su análisis para conectar las experiencias de la guerra contra las drogas vividas por los estudiantes con narrativas históricas más extensas sobre genocidio, esclavitud y colonialismo en las que se sustenta la guerra contra las drogas. Por ejemplo, los facilitadores colgaron una gran línea del tiempo alrededor del salón y a medida que los participantes aprendían los principales procesos históricos que sustentan la guerra contra las drogas, los marcaban en la línea del tiempo. Posteriormente, se invitaba a los participantes a añadir a la misma línea los acontecimientos relevantes de sus propias historias familiares y a explorar los efectos personales de los procesos históricos a un nivel más amplio. Actividades como la señalada anteriormente permitieron a los participantes compartir y redefinir sus afiliaciones personales con la guerra contra las drogas (Rodríguez-Gómez 2017) y explorar cómo sus narrativas complementaban, complicaban o contradecían las de sus compañeros.

La enseñanza en el aula de Catalyst no estuvo libre de desafíos. El cincuenta por ciento del programa se impartió en español, la otra mitad en inglés, con traducción simultánea ofrecida para los estudiantes monolingües. Las destrezas académicas de los estudiantes variaban ampliamente, y sus diversas habilidades académicas y lingüísticas requerían que los facilitadores estuvieran atentos a las dinámicas de la clase. Se ofreció apoyo e instrucción adicional cuando fue necesario y se plantearon preguntas desafiantes a los participantes que parecían poco estimulados. Catalyst está explorando la posibilidad de desarrollar cursos por correspondencia previos a la sesión presencial, uno enfocado en el desarrollo de destrezas académicas para futuros participantes y otro de segunda lengua para los estudiantes monolingües.

Como era de esperar, se contaron algunas historias difíciles en la clase. Al final de cada día, los participantes se dividieron en pequeños grupos, acompañados por un facilitador para abordar las actividades del día en conjunto. Estas reuniones ayudaron a identificar a aquellos participantes que necesitaban apoyo emocional personalizado. Un psicólogo estuvo disponible para tratar cualquier problema de salud mental que escapara a la capacidad del equipo; afortunadamente, no surgieron tales problemas. Sin embargo, al final del programa, tanto los participantes como los facilitadores estaban emocionalmente exhaustos debido a la intensidad de vivir en tal cercanía y discutir un material tan duro durante tres semanas consecutivas. En la sesión de seguimiento posterior al programa, el personal de Catalyst estuvo de acuerdo en que todos los moderadores debían recibir formación adicional para lidiar con el trauma y que los profesionales de salud mental deberían estar en el campus durante el programa. El equipo también aprendió importantes lecciones acerca de tomar descansos suficientes, tener acceso a áreas verdes, e involucrar a los estudiantes en actividades físicas regularmente. Una lección clave de Catalyst 2017 fue la importancia de crear un ambiente de bienestar mental y emocional que fomente el intercambio significativo, la escucha y el compromiso con el programa.

A pesar de las dificultades, las observaciones de los participantes sugirieron que el programa suscitaba el tipo de análisis y comprensión para los que fue diseñado. Por ejemplo, una participante explicó lo que estaba aprendiendo en Catalyst:

Desde al menos la época de la Conquista, las drogas han sido asociadas con las relaciones de poder. Así que, tanto si te fijas en la religión y sus procesos de imposición de determinadas ideas dogmáticas que han perdurado en el tiempo, como si ves la importancia de la industria farmacéutica y consideras

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

los intereses financieros en juego, empiezas a replantearte los estándares a partir de los cuales las cosas son consideradas “morales” o “inmorales”. Y después está el vínculo entre grupos que están marginados de la sociedad, como los migrantes que son excluidos y deben buscar alternativas en lo ilegal. Resiste o, no lo sé... limita tu capacidad para categorizar “el bien” y “el mal”. Es realmente algo mucho más complejo. (Tomado de una entrevista para un documental sobre Catalyst 2017)

El componente transnacional del programa también resonó con muchos participantes. Fue la primera vez que muchos participantes latinoamericanos oían acerca de encarcelamientos masivos y brutalidad policial en los EE. UU., y a muchos estudiantes estadounidenses les impresionó enterarse del efecto que las políticas de su Gobierno tenían al sur de la frontera. En una entrada de blog, un estudiante resumió los intercambios que tuvieron lugar durante Catalyst 2017:

Me asombra cómo la experiencia [de uno mismo] y la posición dentro de la guerra contra las drogas puede alterar drásticamente la perspectiva propia. El propósito de estas lecciones y de Catalyst en conjunto, como curso, era conectar las similitudes y reconocer las diferencias entre cada uno. Esta experiencia fue más que discutir los componentes históricos de la guerra contra las drogas. Fue una experiencia vital que ofreció empatía, conocimiento y comprensión.

El programa culminó con los estudiantes exponiendo los proyectos creativos que habían elaborado durante el curso en una exposición pública en Ciudad de México, a la cual asistieron cerca de 50 personas. Se pudo ver a los estudiantes que habían tenido dificultad para hablar en público y compartir sus puntos de vista en el aula al principio del programa discutiendo sus proyectos con desconocidos. Sus proyectos incluyeron cuadros, esculturas, fotografías, arte sonoro y espectáculos que reflejaban las perspectivas matizadas que los participantes habían desarrollado durante el programa. Un estudiante construyó un modelo que representaba de manera brillante a los actores de la guerra contra las drogas y sus costos (Figura 3). El título del modelo reflejaba el argumento de Paley (2014) acerca de la guerra contra las drogas: “No es una guerra contra las drogas, sino una guerra contra las personas”.

Figura 3. “No es una guerra contra las drogas, sino una guerra contra las personas”. Un modelo construido por un estudiante de Catalyst ilustrando las repercusiones de la guerra contra las drogas.



Fuente: Foto cortesía de Benjamin Fogarty Valenzuela

El equipo terminó Catalyst 2017 con numerosas ideas sobre cómo mejorar el programa del siguiente año. Por ejemplo, a pesar de los esfuerzos por unir lo personal con lo político, así como por afianzar las discusiones del aula en las experiencias vividas que los participantes han tenido de la guerra contra las drogas, los participantes frecuentemente recurrían al “racismo y capitalismo” como ideas abstractas. El equipo de Catalyst 2017 también se dio cuenta de que abordar la etnicidad, la clase y el género en distintos días acabó por presentar estos conceptos como fenómenos independientes en vez de permitir a los estudiantes explorar las formas en las que los temas se relacionan entre sí para crear distintas experiencias sobre la guerra contra las drogas. Por consiguiente, el equipo de Catalyst 2018 comenzó a experimentar con un programa diseñado para involucrar a los estudiantes en un análisis más material, histórico e interseccional de la guerra contra las drogas. Las encuestas sobre el programa del equipo de Catalyst 2017, llevadas a cabo al final de cada día, ayudaron a identificar dónde y cómo el programa podría hacerse más atractivo y receptivo a las experiencias vividas por los estudiantes. El equipo también resolvió dedicar más tiempo a desarrollar habilidades específicas para ayudar a los estudiantes a poner en marcha sus propias iniciativas cuando regresen a casa.

El plan de estudios de Catalyst es un documento vivo que evolucionará de un año a otro, en función de los aportes, el conocimiento y las experiencias generadas cada verano. Cada año se invitará a un grupo de estudiantes graduados de las anteriores sesiones para que participen en el diseño del plan de estudios del año siguiente. Dentro de unos años, el equipo comenzará a incluir a exparticipantes como facilitadores y acabará cediéndoles la dirección del proyecto. Con estas estrategias se pretende asegurar que Catalyst siga siendo dirigido por jóvenes y receptivo a las diversas necesidades, experiencias e intereses de los futuros grupos.

CATALIZANDO EL CAMBIO AL REGRESAR A CASA Y MÁS ALLÁ

El último día de Catalyst 2017 los estudiantes participaron en un taller sobre la organización de una comunidad, lo que les proporcionó fundamentos básicos en cuanto a la teoría y la práctica del activismo por la comunidad. Se animó a todos los estudiantes a que usaran las conversaciones, preguntas e ideas que surgieron durante el programa para poner en marcha proyectos en sus respectivas comunidades para ayudar a transformar la violencia causada por la guerra contra las drogas. Se pidió a los estudiantes que usaran el conocimiento generado en Catalyst para dar paso a sus propias intervenciones relevantes a nivel local y sensibles en su contexto. Hasta el momento, 13 de los 17 participantes han implementado proyectos para transmitir lo que aprendieron en Catalyst 2017. Estos proyectos han incluido presentaciones sobre drogas y políticas de drogas en las escuelas; la creación de grupos de lectura para aprender sobre la historia y las políticas de la economía de las drogas; la realización de investigaciones sobre la desigualdad indígena a través de una pasantía en el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales en Guatemala; la orientación de trabajos de fin de grado hacia la construcción de la masculinidad en el contexto de la guerra contra las drogas en México; la toma de posiciones en el pilotaje del Museo Nacional de la Memoria de Colombia, Bogotá, para explorar la relación entre el conflicto armado en el país y la guerra contra las drogas; la formación en habilidades para asistir a personas con los trámites de antecedentes penales tras la reciente legalización de la marihuana en California; la participación en foros locales y estatales sobre los efectos de la legalización en las comunidades latinas, y el trabajo como moderadores jóvenes en consultas acerca de los derechos de la niñez y los adolescentes en Colombia y en consultas internacionales mediante un foro latinoamericano que tendrá lugar en Guatemala.

Un grupo de Facebook para los exparticipantes de Catalyst 2017 ha ayudado a mantenerlos involucrados en un diálogo transnacional acerca de las reformas de las políticas de drogas. En este grupo, participantes y facilitadores publican con frecuencia artículos relacionados con la guerra contra las drogas y la reforma de la política de drogas. El equipo ha podido mantenerse en contacto con los estudiantes desde su graduación mediante correos electrónicos, llamadas de teléfono y mensajes de WhatsApp. Además, al regresar a casa, se emparejó a cada estudiante con un mentor local para ayudarle a poner en marcha sus propias iniciativas o a involucrarse en las campañas regionales existentes. Desafortunadamente, fue algo ingenuo pensar que se podría lograr una relación profunda entre dos desconocidos conectados por medios de correo electrónico, y la mayoría de las tutorías no llegaron a ponerse en marcha. Por tanto, Catalyst necesita desarrollar un sistema

más exhaustivo y riguroso para conectar con los estudiantes y apoyarles cuando regresen a casa.

Aunque es relativamente fácil integrar una representatividad significativa de jóvenes en el diseño y realización de un programa de verano a pequeña escala como Catalyst, resulta mucho más desafiante asegurar una representación sustancial de jóvenes de la primera línea en la elaboración de políticas a nivel de gobierno e internacional. Desde el punto de vista de los organizadores, el programa de verano de Catalyst no es solo una experiencia aislada para un pequeño grupo de adolescentes excepcionales, sino el primer paso en el largo proceso de traducir lo que se aprende y se logra en un microcosmos en cambios estructurales. Queda mucho trabajo por hacer en dicho aspecto.

CONCLUSIÓN: “VER EN LA NIEBLA”

Catalyst no se concibió en un principio en un contexto de EeE. Dicho esto, parece haber una base común muy fructífera y sin explorar entre el programa y el campo de la EeE. Dado el énfasis en la participación de la comunidad en los estándares mínimos de la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (2010), Catalyst ofrece un modelo que podría complementar y promover esfuerzos existentes para involucrar a comunidades afectadas por emergencias y así transformar los conflictos que les afectan. En vez de diseñar una intervención que opere directamente en los frentes de la guerra contra las drogas, Catalyst ofrece un refugio de la violencia y la inestabilidad de las comunidades afectadas por la guerra contra las drogas. En medio de una crisis que a menudo solo permite un pensamiento reactivo, Catalyst busca acoger un pensamiento profundo y colaborativo. El modelo Catalyst reúne a actores disímiles afectados por diferentes formas de violencia y les concede un espacio y tiempo donde pensar de manera crítica y transnacional acerca de las causas de la violencia que viven. En este contexto, los jóvenes pueden participar de manera significativa a la hora de negociar y construir un plan de estudios que responda a sus experiencias. Asimismo, pueden empezar a expresar visiones radicales para la transformación del conflicto liderada por jóvenes y a desarrollar las habilidades necesarias para llevar a cabo sus visiones en formas que, de otra manera, podrían no estar disponibles en sus vidas cotidianas. Valentina, una participante de Ciudad Juárez, México, expresó esto en su intervención hablada en la presentación final:

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

La niebla es un fantasma que se alimenta del miedo, la tristeza y la desesperanza que se forman alrededor de las almas de los muertos, nuestros muertos. Pero a través de Catalyst, nosotros los jóvenes hemos sido capaces de abrir los ojos y caminar juntos a través de la niebla.

La sesión inaugural del programa dejó al equipo de Catalyst con muchas preguntas importantes: ¿Cuáles serían los cambios sociales transnacionales impulsados por la juventud en las situaciones de emergencia? ¿Qué tipos de intervenciones educativas son más favorables para fomentar tales cambios? ¿Cómo pueden el modelo y las estrategias que Catalyst está desarrollando ser adaptados a otras emergencias transnacionales en el continente americano (por ejemplo, las crisis de migración de Centroamérica o Venezuela, o la protección de tierras y derechos de los pueblos indígenas en la Amazonía)? Estas son solo algunas de las preguntas que actualmente estimulan al equipo de Catalyst y ofrecen apasionantes posibilidades para investigaciones futuras y colaboraciones entre el programa y los lectores de esta publicación.

Aunque haya quien se sienta inclinado a desestimar a Catalyst como a una iniciativa caprichosa, el equipo de Catalyst prefiere verlo como un pequeño, pero importante, laboratorio para aprender cómo aumentar la participación de los jóvenes en la creación de nuevas estrategias educativas para transformar la violencia de la guerra contra las drogas. Como ha señalado Hodgkin (2007), la participación puede “comenzar de manera sencilla en aulas individuales y escuelas, sin que ello implique necesariamente una reforma educativa nacional íntegra” (34). Dicho esto, el equipo de Catalyst también está comprometido en hacer accesibles los materiales y las buenas prácticas que surgen del programa para un público más amplio. Vemos una gran oportunidad para aprender de los profesionales de EeE que están más familiarizados en realizar programas a gran escala y que se guían por el compromiso de asegurar una educación de calidad para todos.

El programa D.A.R.E. fue capaz de modelar las actitudes de una generación entera. Catalyst busca desarrollar un paradigma más justo y humano. Catalyst ofrece una visión de la educación sobre las drogas nueva y prometedora que contribuirá a una transformación sostenible y socialmente justa del conflicto dentro del contexto de la guerra contra las drogas en el continente americano. Durante los próximos cinco años, el equipo de Catalyst ensamblará y movilizará una robusta y extensa red de actores sociales, conocimiento y recursos en torno a su visión de la educación sobre las drogas. El equipo tiene planes para desarrollar y difundir materiales del programa en código abierto para educadores en las Américas;

lanzar programas de formación del profesorado; proporcionar apoyo continuo a los graduados a través de subvenciones, orientación y oportunidades para hablar; y evaluar y recoger evidencias del impacto del programa de Catalyst mediante una agenda de estudios comparativos. Para reconocer la riqueza de conocimiento y experiencia que el campo de EeE ofrece en todos estos frentes, el equipo de Catalyst invita a todos los interesados en sondear una posible colaboración a que se ponga en contacto con nosotros a través de info@catalyst-catalizador.org.

AGRADECIMIENTOS

Catalyst 2017 no hubiera sido posible sin las inestimables contribuciones de Aida Conroy, Benjamin Fogarty Valenzuela, Nataya Friedan, Diana Rodríguez Gómez, Atenea Rosado y Camila Ruiz Segovia.

REFERENCIAS

- Aikins, Ross D. 2015. "From Recreational to Functional Drug Use: The Evolution of Drugs in American Higher Education, 1960-2014." *History of Education* 44 (1): 25-43. <https://doi.org/10.1080/0046760x.2014.979251>.
- Alexander, Jessica. 2018. "Elevating Education in Emergencies." Global Education Cluster. <https://inee.org/system/files/resources/Elevating%20Education%20in%20Emergencies.pdf>
- Alexander, Michelle. 2010. *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*. New York: The New Press.
- Barrett, Damon. 2011. *Children of the Drug War: Perspectives on the Impact of Drug Policy on Young People*. New York: iDebate Press.
- Barrett, Damon. 2015. "The Impacts of Drug Policies on Children and Young People." New York: Open Society Foundations. <https://www.opensocietyfoundations.org/publications/impact-drug-policies-children-and-young-people>.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

- Clayton, Richard, Anne M. Cattarello, y Bryan M. Johnstone. 1996. "The Effectiveness of Drug Abuse Resistance Education (Project DARE): 5-Year Follow-Up Results." *Preventive Medicine* 25 (3): 307-18. <https://doi.org/10.1006/pmed.1996.0061>.
- Collins, John, ed. 2014. *Ending the Drug Wars*. London: London School of Economics and Political Science, LSE IDEAS. <http://www.lse.ac.uk/ideas/Assets/Documents/reports/LSE-IDEAS-Ending-the-Drug-Wars.pdf>.
- Crenshaw, Kimberlé. 2017. "Kimberlé Crenshaw on Intersectionality, More Than Two Decades Later". Interview by Columbia Law School, June 8, 2017. <https://web.archive.org/web/20200224130355/https://www.law.columbia.edu/pt-br/news/2017/06/kimberle-crenshaw-intersectionality>
- Cunningham, Wendy, Linda McGinnis, Rodrigo García Verdú, Cornelia Tesliuc, y Dorte Verner. 2008. *Youth at Risk in Latin America and the Caribbean: Understanding the Causes, Realizing the Potential*. Washington, DC: World Bank.
- Drug Abuse Resistance Education (D.A.R.E.). 2018. "Where Is D.A.R.E.?" <https://dare.org/where-is-d-a-r-e/>.
- Gorman, Dennis M., y J. Charles Huber Jr. 2009. "The Social Construction of 'Evidence-Based' Drug Prevention Programs: A Reanalysis of Data from the Drug Abuse Resistance Education (DARE) Program." *Evaluation Review* 33: 396-414. <https://doi.org/10.1177/0193841x09334711>.
- Hanisch, Carol. 2006. "The Personal Is Political: The Women's Liberation Movement Classic with a New Explanatory Introduction." Carol Hanisch, January 2006. <http://www.carolhanisch.org/CHwritings/PIP.html>.
- Hodgkin, Marian. 2007. "Negotiating Change: Participatory Curriculum Design in Emergencies." *Current Issues in Comparative Education* 9 (2): 33-44.
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. 2018. "Opioid Overdose Crisis." <https://www.drugabuse.gov/drugs-abuse/opioids/opioid-overdose-crisis>.

- Ferreira, Susanna. 2017. "Portugal's Radical Drugs Policy Is Working. Why Hasn't the World Copied It?" *The Guardian*, December 5, 2017. <https://www.theguardian.com/news/2017/dec/05/portugals-radical-drugs-policy-is-working-why-hasnt-the-world-copied-it>.
- Fletcher, Adam, y Anita Krug. 2012. "Excluding Youth? A Global Review of Harm Reduction Services for Young People." In *The Global State of Harm Reduction 2012: Towards an Integrated Response*, reporte editado por Claudia Stoicescu, 137-47. London: Harm Reduction International.
- Jenkins, Emily K., Allie Slemon, y Rebecca J. Haines-Saah. 2017. "Developing Harm Reduction in the Context of Youth Substance Use: Insights from a Multi-Site Qualitative Analysis of Young People's Harm Minimization Strategies." *Harm Reduction Journal* 14 (53). <https://doi.org/10.1186/s12954-017-0180-z>.
- La Vanguardia*. 2012. "La Policía reactivará programa D.A.R.E. en todos los colegios." February 11, 2012. <http://www.vanguardia.com/santander/area-metropolitana/142938-la-policia-reactivara-programa-dare-en-todos-los-colegios>.
- Legewie, Joscha, y Jeffrey Fagan. 2019. "Aggressive Policing and the Educational Performance of Minority Youth." *American Sociological Review* 84 (2): 220-47. <https://doi.org/10.1177/0003122419826020>.
- Leslie, Karen. 2008. "Harm Reduction: An Approach to Reducing Risky Health Behaviours in Adolescents." *Paediatrics & Child Health* 13 (1): 53-56. <https://doi.org/10.1093/pch/13.1.53>.
- López, German. 2016. "Poll: The Only Drug Americans Want to Legalize Is Marijuana." *Vox.com*, March 15, 2016. <https://www.vox.com/2016/3/15/11224500/marijuana-legalization-war-on-drugs-poll>.
- Mendiburo-Seguel, Andrés, Salvador Vargas, Juan C. Oyanedel, Francisca Torres, Eduardo Vergara, y Mike Hough. 2017. "Attitudes towards Drug Policies in Latin America: Results from a Latin-American Survey." *International Journal of Drug Policy* 41 (March): 8-13. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2016.10.001>.
- Paley, Dawn. 2014. *Drug War Capitalism*. Oakland, CA: AK Press.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

- Pardo, Bryce. 2014. "Cannabis Policy Reforms in the Americas: A Comparative Analysis of Colorado, Washington, and Uruguay." *International Journal of Drug Policy* 25 (4): 727-35. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2014.05.010>.
- Pew Research Center. 2012. "Mexicans Back Military Campaign against Cartels Despite Doubts About Success, Human Rights Costs." Washington DC: Pew Research Center. <http://www.pewglobal.org/2012/06/20/mexicans-back-military-campaign-against-cartels/>.
- Pigozzi, Mary Joy. 1999. "Education in Emergencies and for Reconstruction: A Developmental Approach." New York: United Nations Children's Fund. [https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/attachments/Education in Emergencies and for Reconstruction.pdf](https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/attachments/Education%20in%20Emergencies%20and%20for%20Reconstruction.pdf).
- Porter, Eduardo. 2012. "Numbers Tell of Failure in Drug War." *New York Times*, July 3, 2012. <https://www.nytimes.com/2012/07/04/business/in-rethinking-the-war-on-drugs-start-with-the-numbers.html>.
- Poulin, Christiane, y Jocelyn Nicholson. 2005. "Should Harm Minimization as an Approach to Adolescent Substance Use Be Embraced by Junior and Senior High Schools? Empirical Evidence from An Integrated School- and Community-Based Demonstration Intervention Addressing Drug Use among Adolescents." *International Journal of Drug Policy* 16 (6): 403-414. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2005.11.001>.
- Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia. 2010. "Minimum Standards for Education in Emergencies: Preparedness, Response Recovery." New York: Inter-agency Network for Education in Emergencies. <https://inee.org/resources/inee-minimum-standards>.
- Restrepo-Ruiz, María Teresa, y Samuel Martínez. 2009. "The Impact of Plan Colombia on Forced Displacement." In *International Migration and Human Rights: The Global Repercussions of U.S. Policy*, editado por Samuel Martinez, 199-215. Berkeley: University of California Press.
- Robertson, Oliver. 2007. "Women in Prison and Children of Imprisoned Mothers Series: The Impact of Parental Imprisonment on Children." Geneva: Quaker United Nations Office. http://www.quano.org/sites/default/files/resources/ENGLISH_The%20impact%20of%20parental%20imprisonment%20on%20children.pdf.

- Rodríguez-Gómez, Diana. 2017. "When War Enters the Classroom: A Case Study on the Experiences of Youth on the Ecuador-Colombia Border." In *(Re) Constructing Memory: Education, Identity and Conflict*, editado por Michelle J. Bellino y James H. Williams, 269-89. Rotterdam: Sense Publishers.
- Rodríguez-Gómez, Diana, y María José Bermeo. 2020. "The Educational Nexus to the War on Drugs: A Systematic Review." *Journal on Education in Emergencies* 6 (1): 18-56. <https://doi.org/10.33682/1hhu-52uy>.
- Eastwood, Niamh, Edward Fox, y Ari Rosmarin. 2012. *A Quiet Revolution: Drug Decriminalisation Policies in Practice Across the Globe*. London: Release. <https://www.release.org.uk/sites/default/files/pdf/publications/A%20Quiet%20Revolution%20-%20Decriminalisation%20Across%20the%20Globe.pdf>
- Roy, Lipi. 2018. "It Starts with Mindset: What Portugal's Drug Policy Experts Taught Me about Addiction Treatment." *Forbes*, August 31, 2018. <https://www.forbes.com/sites/lipiroy/2018/08/31/its-starts-with-mindset-what-portugals-drug-policy-experts-taught-me-about-addiction-treatment/>.
- Sanchez, Zila M., Juliana Y. Valente, Adriana Sanudo, Ana Paula D. Pereira, Joselaine I. Cruz, Daniela Schneider, y Solange Andreoni. 2017. "The #Tamojunto Drug Prevention Program in Brazilian Schools: A Randomized Controlled Trial." *Prevention Science* 18 (7): 772-82. <https://doi.org/10.1007/s11121-017-0770-8>.
- Skager, Rodney. 2013. "Beyond Zero Tolerance: A Reality-Based Approach to Drug Education and School Discipline." New York: Drug Policy Alliance. http://www.drugpolicy.org/sites/default/files/DPA_Beyond_Zero_Tolerance.pdf.
- Stephens, Nicole M., Hazel Rose Markus, y Stephanie A. Fryberg. 2012. "Social Class Disparities in Health and Education: Reducing Inequality by Applying a Sociocultural Self Model of Behavior" *Psychological Review* 119 (4): 723-44. <https://doi.org/10.1037/a0029028>.
- Turak, Natasha. 2018. "More Than 100 Politicians Have Been Murdered in Mexico ahead of Sunday's Election." CNBC News, June 26, 2018. <https://www.cnbc.com/2018/06/26/more-than-100-politicians-murdered-in-mexico-ahead-of-election.html>.

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

- Villegas, Paulina. 2020. "A New Toll in Mexico's Drug War: More Than 61,000 Vanished." *New York Times*, January 6, 2020. <https://www.nytimes.com/2020/01/06/world/americas/mexico-drug-war-death-toll.html>.
- Wang, George Sam, Kennon Heard, y Genie Roosevelt. 2017. "The Unintended Consequences of Marijuana Legalization." *The Journal of Pediatrics* 190: 12-13. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2017.08.023>.
- West, Steven L., and Keri K. O'Neal. 2004. "Project D.A.R.E. Outcome Effectiveness Revisited." *American Journal of Public Health* 94 (6): 1027-29. <https://doi.org/10.2105/ajph.94.6.1027>.
- Wysong, Earl, Richard Aniskiewicz, y David Wright. 1994. "Truth and DARE: Tracking Drug Education to Graduation and as Symbolic Politics." *Social Problems* 41 (3): 448-72. <https://doi.org/10.1525/sp.1994.41.3.03x0448f>.
- Youngers, Coletta A. 2013. "The Drug Policy Reform Agenda in the Americas (Version 2)." London: International Drug Policy Consortium. [https://www.wola.org/sites/default/files/Drug Policy/IDPC-briefing-paper_Drug-policy-reform-in-Latin-America_V2_ENGLISH.pdf](https://www.wola.org/sites/default/files/Drug%20Policy/IDPC-briefing-paper_Drug-policy-reform-in-Latin-America_V2_ENGLISH.pdf).

APÉNDICE A

Tabla A1. Visión general del plan de estudios de Catalyst 2017

| | |
|--|--|
| <p>Día 1</p> <p>¿Quiénes somos?</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes y los facilitadores sabrán los nombres de todos los miembros del grupo. • Los participantes y los instructores comprenderán las razones personales que motivaron a todos a participar en Catalyst y conocerán más sobre la guerra contra las drogas. • Los participantes e instructores expresarán las expectativas que tienen para el programa y su participación en este. • Se presentará a los participantes la estructura general del curso. |
| <p>Día 2</p> <p>¿Dónde nos encontramos?</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden explicar la importancia de Cuernavaca en la historia de la guerra contra las drogas en México. • Los participantes pueden contar la historia básica del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. • Los participantes están familiarizados con el Centro Histórico de Cuernavaca. <p><i>Orador Invitado:</i> Pietro Ameglio, activista por la paz, hablará sobre el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.</p> |
| <p>Día 3</p> <p>La identidad personal y la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden identificar múltiples características de su identidad individual y social. • Los participantes pueden reconocer las contradicciones que surgen entre su autopercepción y las percepciones de los demás. • Los participantes consideran que sus identidades individuales están construidas históricamente y que operan dentro de estructuras sociales y relaciones de poder más amplias. • Los participantes reconocen, en sí mismos y en los demás, diferentes formas de ventajas y desventajas, y las formas en que estas se vinculan a estructuras sociales y de poder más amplias. • Los participantes reconocen su vinculación y contacto con la guerra contra las drogas como una posible característica de su identidad. <p><i>Oradora Invitada:</i> Jessica Marjane, abogada y activista de derechos trans de la Red de Juventudes Trans, hablará sobre identidad personal y política.</p> |

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

| | |
|--|--|
| <p>Día 4</p> <p>Introducción a la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes formulan preguntas que invitan a seguir investigando las formas de indiferencia, intolerancia y desigualdad, las cuales perpetúan y son perpetuadas por la guerra contra las drogas. • Los participantes se familiarizan con las fuentes primarias y secundarias, las cuales les permitirán encontrar respuestas a sus preguntas sobre la guerra contra las drogas. • Los participantes comprenden el valor de adoptar un enfoque multidimensional e interseccional de la guerra contra las drogas. • Los estudiantes reconocen las formas en que un solo concepto (por ejemplo, la policía) puede adquirir múltiples significados en diferentes localidades y contextos. • Los estudiantes identifican a los principales agentes e instituciones que participan en la guerra contra las drogas. |
| <p>Día 5</p> <p>La historia social es la historia familiar: la historización de la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes construyen una línea de tiempo de las principales corrientes históricas de la guerra contra las drogas en el continente americano. • Los participantes identifican las formas en que la guerra contra las drogas afecta la vida cotidiana. • Los participantes comprenden que hay una conexión entre la historia de la guerra contra las drogas y sus propias historias personales y familiares. • Los participantes entienden que las acciones individuales afectan a historias sociales, en una escala más amplia y viceversa. <p><i>Oradora invitada:</i> Nidia Olvera, historiadora y antropóloga, hablará sobre la historia del peyote en México y sobre la práctica de la historia como activismo.</p> |

| | |
|--|--|
| <p>Día 6</p> <p>¿Drogas o medicina? La neurobiología de las sustancias psicoactivas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los estudiantes pueden plantear dudas acerca la distinción entre “droga” y “medicina”. • Los estudiantes pueden expresar la idea del libro <i>Drug, set, and setting</i> de Norman Zinberg. • Los estudiantes entienden la neurobiología básica del circuito de recompensa cerebral y los pasos que pueden llevar al abuso de drogas. • Los estudiantes pueden identificar diversos modelos y explicaciones del uso indebido de drogas (por ejemplo, moral, médico, criminal, social). • Los estudiantes pueden escoger el fundamento de un texto/video existente y aprender a razonar desde una perspectiva que puede ser diferente a la suya. <p><i>Taller de Invitados:</i> ReverdeSer Colectivo, un colectivo de reducción de daños, con sede en la Ciudad de México, guiará una actividad sobre la reducción de daños por consumo personal de drogas y de la guerra contra las drogas</p> |
| <p>Día 7</p> <p>La economía de la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden identificar las características generales del modo de producción capitalista. • Los participantes pueden identificar los principales componentes de una cadena de suministro, desde la producción hasta el consumo. • Los participantes pueden comparar (y cuestionar) las diferencias entre un mercado legal (café) y un mercado ilegal (cocaína). • Los participantes identificarán las formas en que la prohibición y la protección dentro de las cadenas de suministro de drogas afectan a la vida cotidiana de las personas. • Los participantes reconocen la violencia estructural y económica que alimenta la guerra contra las drogas. |
| <p>Día 8</p> | <p>Excursión a la Ciudad de México</p> |

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

| | |
|--|--|
| <p>Día 9</p> <p>La guerra contra las drogas en el discurso político y en los medios de comunicación</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes identifican ideas y estereotipos comúnmente empleados en la retórica política sobre las drogas/la guerra contra las drogas. • Los participantes se familiarizan con diferentes explicaciones y justificaciones de la guerra contra las drogas. • Los participantes profundizan en su comprensión histórica de la guerra contra las drogas, ubicando los discursos políticos dentro de sus contextos históricos. • Los participantes pueden identificar los prejuicios y estereotipos dentro de los discursos políticos y las historias de los medios de comunicación. <p><i>Orador invitado:</i> Marcela Turati, periodista, hablará sobre el periodismo en el contexto de la guerra contra las drogas en México.</p> <p><i>Taller dirigido:</i> El arte de los grafitis y de los estenciles.</p> |
| <p>Día 10</p> <p>Formas de violencia de la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los estudiantes reconocen que la violencia y los problemas sociales asociados con la guerra contra las drogas están distribuidos de manera diferente a lo largo del hemisferio. • Los estudiantes identifican puntos de diferencia y puntos comunes en los problemas que enfrentan sus respectivas comunidades. • Los participantes aprenden a hacer un podcast básico. • Los participantes aprenden a comunicar oralmente los resultados de su investigación sobre un estudio de caso que ilustra la violencia de la guerra contra las drogas. <p><i>Taller de Invitados:</i> el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria dirigirá una actividad sobre el activismo por los derechos humanos en el contexto de la guerra contra las drogas en México.</p> |

| | |
|---|--|
| <p>Día 11</p> <p>Raza, clase y la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden determinar las maneras en que los estereotipos sobre clase y raza juegan un papel en la guerra contra las drogas. • Los participantes comprenden el racismo y el clasismo como sistemas de distribución desigual de poder, privilegios y recursos. • Los participantes reconocen como los efectos de la guerra contra las drogas se perciben de manera diferente según la raza/etnicidad y clase de una persona. • Los participantes pueden comparar y contrastar la manera en que la raza y la clase se entrecruzan con la guerra contra las drogas en diferentes partes del hemisferio. <p><i>Orador invitado:</i> Asha Bandele, de la organización Drug Policy Alliance, hablará sobre la raza y la guerra contra las drogas en los EE.UU. (a través de Skype).</p> |
| <p>Día 12</p> <p>El género y la guerra contra las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden determinar los estereotipos relacionados con el género que están en juego en la guerra contra las drogas. • Los participantes entienden el machismo (sexismo) como un sistema que distribuye el poder y los recursos de manera desigual. • Los participantes pueden identificar la relación entre el machismo/sexismo y la guerra contra las drogas. • Los participantes reconocen cómo los efectos de la guerra contra las drogas se sienten de manera diferente, según la identidad de género de cada uno. <p><i>Oradora Invitada:</i> Isabel Blas, de la organización Equis-Justicia para las Mujeres, hablará sobre el encarcelamiento de mujeres en el contexto de la guerra contra las drogas en México.</p> |

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

| | |
|---|---|
| <p>Día 13</p> <p>Bling-bling: Acercamientos críticos a la narcoestética</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes reconocen en general la presencia del narcotráfico, en la música, las artes decorativas, la pintura y la cultura popular. • Los participantes exploran la importancia de la cultura popular en la estandarización de la guerra contra las drogas. • Los participantes pueden identificar los elementos de su vida cotidiana en los que influyen las prácticas promovidas por el narcotráfico y la militarización, entre las cuales están el lenguaje y las palabras que utilizan. • Los participantes reconocen que el arte y la cultura también pueden servir de espacio para criticar el narcotráfico, la militarización y la guerra contra las drogas. <p><i>Taller de Invitada:</i> María Emilia Fernández, ayudante de conservador del museo JUMEX, hablará sobre la guerra contra las drogas en el arte contemporáneo.</p> <p><i>Oradores/as y artistas invitados/as:</i> Kyle Rapps, artista de la palabra hablada y rapero, y Melina Gaze, artista de interpretación, orientarán sobre el arte como herramienta de resistencia política.</p> |
| <p>Día 14</p> <p>El pasado y el futuro: diferentes visiones de la política de las drogas</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Los participantes pueden comparar y contrastar la política de las drogas prohibidas con las alternativas de política propuestas (reducción de daños, despenalización, legalización). • Los participantes pueden explicar los principios básicos del Plan Colombia y expresar sus opiniones sobre si fue un éxito o un fracaso. <p><i>Orador Invitado:</i> Paul Mahlstedt, exoficial antidrogas del Departamento de Estado de EE.UU., hablará sobre el Plan Colombia (a través de Skype).</p> <p><i>Taller de Invitado:</i> Jorge Herrera, reforma de la política de drogas activista juvenil, discutirá el activismo juvenil, las alternativas a la prohibición y el futuro de la política de drogas.</p> |
| <p>Día 15</p> | <p>Los estudiantes trabajan en sus trabajos finales.</p> |
| <p>Día 16</p> | <p>Exposición final en la Ciudad de México.</p> |
| <p>Día 17</p> <p>Catalizando el cambio en casa</p> | <p><i>Taller de Invitado:</i> Dean Chahim, organizador comunitario, orientará sobre el programa Community Organizing 101.</p> |

APÉNDICE B

UNA ACTIVIDAD TÍPICA DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS CATALYST

Día 4: introducción a la guerra contra las drogas

Duración: dos horas

En esta actividad los estudiantes deben montar un rompecabezas gigante octogonal de ocho piezas (ver Figura 2). En cada pieza del rompecabezas hay escrita una “dimensión” de la guerra contra las drogas: Historia; Salud y cuerpo humano; Economía; Discurso y medios de comunicación; Violencia; Raza y clase; Género; Arte y cultura.

Las piezas del rompecabezas se distribuyen por el suelo boca abajo. Los participantes forman grupos de 2-3 personas y cada grupo selecciona una pieza al azar.

Los estudiantes se dividen en grupos, elijen una pieza y se los invita a observar una nube de notas autoadhesivas pegadas en la pared. Cada nota tiene escrito un fenómeno relacionado con la Guerra contra las drogas: Violencia policial; Encarcelamiento masivo; Trata de personas; Desapariciones forzadas; Militarización contra el abuso de drogas; Crimen organizado; Mulas; Lavado de dinero; Fumigación aérea; Corrupción; Femicidios; Organizaciones paramilitares; Guerrillas; Violencia de Estado; Violación de los derechos humanos; Calles inseguras; Tráfico de armas; Crisis de opioides.

Cada estudiante anota el fenómeno escrito en las notas autoadhesivas que piensa que más se relaciona con la “dimensión” de la Guerra contra las drogas que su pieza representa. Luego, se reúnen todos los miembros del grupo y comparan las notas. Arman una lista de los cuatro fenómenos que más se relacionan con su pieza del rompecabezas. Los instructores ayudan a los participantes a buscar información y argumentos en Internet que les permitan explicar la relación entre el subconcepto (notas autoadhesivas) y la macrocategoría (“dimensión”) de la pieza que les asignaron. Se les entrega una guía para ayudarlos a elaborar sus argumentos.

Se reúne todo el grupo. Cada equipo lee los cuatro conceptos elegidos en voz alta. Si un concepto es elegido por un solo equipo, un miembro de ese equipo despega la nota de la pared y la pega en su pieza del rompecabezas. Luego, describe el concepto en forma general y breve, y explica por qué pertenece a su

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN REDUCCIÓN
DE DAÑOS Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

“dimensión”. Si dos o más equipos eligen el mismo concepto, deben utilizar los argumentos que elaboraron previamente y debatir por qué ese concepto pertenece a su “dimensión”. Una vez que todos los grupos leen en voz alta y eligen sus cuatro conceptos, los estudiantes unen las piezas del rompecabezas. Una vez montado el rompecabezas, los estudiantes notan que las ocho piezas se unen en el centro. El instructor destaca que, en realidad, muchos de los conceptos sobre los que debatieron son multidimensionales. Estos conceptos multidimensionales se pueden estudiar y probablemente se comprendan mejor si se los analiza desde la perspectiva de diferentes disciplinas. Por lo tanto, se pegan las notas de los conceptos en disputa sobre la intersección de las ocho piezas.

Una vez que se pegan todas las notas autoadhesivas en el rompecabezas, los instructores dan cierre al debate con las siguientes preguntas:

- ¿Qué problemas encontramos cuando elaboramos los argumentos?
- ¿Cómo solucionamos esos problemas?
- ¿Qué notas generaron más debate? ¿Por qué?
- ¿Por qué es importante reconocer las maneras en las que se interrelacionan estos conceptos?
- ¿Cuáles son los riesgos de analizar estos conceptos o incluso la guerra contra las drogas en su conjunto desde una única perspectiva conceptual?